

Los aspectos de la muerte: Los angeles tambien lloran (final)

Andrés Espinosa

Image not found.

Capítulo 1

En ese momento Luna guardo su espada se acercó a Kriel y le dio un cabezazo.

¿Sentiste eso? – pregunto Luna –

Jajajajajajajaja ya entendí las herramientas no sienten solo existen para ser manipuladas...

Cuando Kriel termino de entender eso, Luna le dio la espalda y se fue caminando hasta que la niebla, la oculto, en el momento en que Krisal descuido a la niña también desapareció y un ruido de una multitud que no se podía ver comenzó a sonar cada vez más fuerte y conforme el volumen aumentaba, una luz incandescente invadió el lugar donde estaban Kriel y Krisal.

Los dos tomaron una bocanada de aire y despertaron, cuando se dieron cuenta estaban rodeados de Kurs de todos los rangos y formas, en el momento que se disponían a exterminar a los Kurs, de la multitud salió un anciano, que sabía comunicarse en la lengua de Neoumbra y dirigiéndose a los semi dijo.

Bienvenidos, debo decirles algo, luego de eso me pueden matar si quieren.

VI

Sin pensarlo mucho los semis decidieron escuchar al viejo, sin embargo este solo les indico que los siguiera, conforme iban adentrándose en territorio Kurs, comenzaron a aparecer ruinas que denotaban que en esos lugares existió una civilización avanzada, tal vez más que Neoumbra, de pronto entraron en una especie de templo que aún conservaba la mayoría de la estructura, luego el anciano tomo un fuego de color verdoso y lo lanzo dentro de un recipiente de metal, lo que ilumino todo el lugar.

Sean bienvenidos, ese es el lugar sagrado donde comenzó todo – repuso el anciano – por favor escuchen lo que les diré.

En ese momento el anciano le dio un soplo al fuego y del humo y hollín que emanaba comenzaron a salir figuras.

Hace mucho tiempo – continuo el anciano – unos segundos después que se creó este multiverso que todos conocemos como Arcverso, nacimos los Kurs, al principio éramos animales, pero poco a poco fuimos adaptándonos hasta llegar al punto de auge que pueden evidenciar en nuestras ruinas, pero toda civilización decae y nosotros no fuimos la

excepción...

De repente la habitación se llenó del humo y la única iluminación era la producida por la llama verde, lo que permitió ver más dinámicas las figuras de humo.

...Nosotros nombramos seis virtudes, no fue un acto de diferenciación especial, simplemente ellos transmitían lo que aprendían y los Kurs somos agradecidos, así la presencia, la sabiduría, la visión y la verdad tomaron la batuta de nuestra tierra, pero algo sucedió.

De pronto Krisal y Kriel se sintieron mareados, debido al humo, por lo que intentaron escapar pero por más que intentaban hacer algo no surtía efecto, en ese momento el anciano se acercó y les dio un poco de esencia, pero en ningún momento interrumpió la historia.

Un día la verdad subió más allá de las estrellas, un lugar al cual no se podía ir, ya que pocos seres aguantan la información de los espejos, sin embargo cuando la verdad descendió, cometió el error de los dioses, el error de creer que su visión del mundo es absoluta, por fuera era el ser más resplandeciente, incluso más que las demás virtudes, pero por dentro estaba muerto.

De pronto Krisal interrumpió al anciano.

Un momento ese ser... ¿acaso no es?

El anciano cerró los ojos en señal de resignación y profundo dolor.

Así es, dios, es un Kur, uno que se descarrió y no conforme con la realidad que nosotros aceptamos creó un mundo a su imagen, con sus reglas, con su verdad como absoluta y para asegurarse de que su utopía tuviera sentido absorbió la habilidad de las otras virtudes, por eso es omnipresente, omnisapiente y lo ve todo.

Krisal y Kriel se sentían mal por todo lo sucedido, pero no sabían que decir o hacer.

Nunca entendimos por qué motivo nos atacó, pese a que las otras virtudes intentaron hacerlo entrar en razón, lo que hizo dios fue asesinarlos, pero en el momento que los absorbió y sus almas se fusionaban, en ese instante mostraron el futuro y desde ese momento dios sabía que un día una anomalía en su plan perfecto, sería nefasta.

En ese momento Kriel se acercó al anciano con mucho arrepentimiento con ánimo de disculparse y de nuevo la secreción apareció en sus ojos, el anciano con sus dedos limpio el líquido del rostro de Kriel, luego le sonrió

cálidamente y le dijo.

Tranquila señorita, no llores por algo que no tienes culpa.

En ese momento Kriel se sorprendió y se quedó atónita por un tiempo.

¿llorar? Así se llama – pensó Kriel – todo este tiempo llore sin saberlo, eso quiere decir que no soy una herramienta, las herramientas no sienten y esta sensación libera, pues no agrada a nadie, solo al alma que lo entiende y aquel que lo hace.

El anciano se dirigió a Krisal.

Saben me doy cuenta porque están aquí, al parecer ustedes son lo que fallo en el plan de dios, sobre todo porque sensaciones como esa se convirtió en algo que solo los Kurs hacen, en este mundo.

Krisal le hizo una reverencia al anciano, una que nunca le había hecho a dios.

Anciano – exclamo Krisal – le agradezco por darnos respuestas, pero debo decirle que dios se prepara para atacarlos y eventualmente exterminarlos, nosotros en estas condiciones no podemos hacer nada, somos inútiles.

El anciano soplo el fuego y todo volvió a la normalidad.

Saben aún pueden ayudar, pero los Kurs hacen las cosas por su propia iniciativa, si aceptan yo me comprometo a hacer un poco de tiempo, pero antes deben confiar en mí, en un Kur que hace unas lunas era un enemigo.

Krisal y Kriel se tomaron la mano y le hicieron una declaración al anciano.

Yo Kriel la virtud del silencio, doy mi palabra que seré la herramienta y maestro del pueblo que me acogió luego de haber sido desechada.

Yo Krisal el coro, no, la virtud de la soledad, doy mi himno y mi alma por aquellos que me dieron una segunda oportunidad.

El anciano sonrió, tomo un cuchillo un tanto extraño y corto sus venas, la sangre cayó sobre un sello y se abrió un portal.

Espere toda mi vida por este momento, se los agradezco – susurro el anciano con la poca fuerza que le quedaba – recuerden lo que la niña y la espadachín les enseñó, lo que está dentro del portal los espera.

Antes de entrar en el portal en señal de respeto, Kriel y Krisal dejaron sus armas con el anciano, luego de entrar al portal, un ave se posó en el

hombro del anciano y este le susurro algo, al hacerlo el ave voló al lugar más alto y comenzó a graznar, logrando que más aves volaran en todas las direcciones a través de la niebla que ya había cubierto Neoumbra y llegaba a los territorios Kurs.

VII

Luego de pasar el portal ante los semis se abrió un jardín, donde todo ser que lo habitaba era de cristal y de metal, conforme iban avanzando sonaban las voces de todo lo que había sucedido, las palabras de dios, de los Arcs, de los coros, incluso la de ellos mismos, en ese momento se encontraron con un ser que jamás habían visto no era ángel, ni Kurs y menos un Mechias.

Así que ya están aquí – dijo aquel sujeto mientras observaba a lo lejos – déjeme presentarme mi nombre es Genath, soy el espejo errante, sean bienvenidos y por favor díganme ¿Qué los trae por aquí?

En ese momento los semi se miraron entre sí y con determinación Krisal tomo la iniciativa.

Genath, estamos presentes por una razón, queremos ayudar a los Kurs y hacer entender a dios que lo que hace está mal.

Interesante tienen buenas intenciones, sin embargo no pueden hacer mucho, los ángeles que perdieron sus alas, son inútiles.

En ese momento Kriel se paró desafiante frente a Genath.

Eso no importa – respondió – le hemos prometido al anciano nuestra ayuda y por primera vez sentimos que obramos por nuestra cuenta, preferimos morir siendo libres, que seguir viviendo como herramientas.

Genath bajo su capucha, tomo cierta distancia, se concentró y lejos de allí se alzó una especie de altar, luego de eso continuo hablando con los semis.

Verán ese anciano decidió ser un cronista y cedió su puesto como virtud de la verdad a su hermano, en esos tiempos para ser virtud se debía llegar al templo y tocar la campana, sin embargo deben saber que antes de ir allí deben evitar que yo lo haga primero y mi objetivo es no dejar que toquen la campana.

Al decir esto Kriel y Krisal atacaron al tiempo a Genath, pero este los tomo de la cabeza y los lanzo lejos de el sin el menor esfuerzo.

Esa determinación es buena, así que esto será muy interesante

VIII

Dios se acercaba con su ejército conformado por los más fuertes ángeles, su plan era erradicar cualquier huella de los Kurs y de esta manera tener el espacio suficiente como para que Neoumbra pudiera expandirse y convertirse de una vez por todas en la única civilización en ese mundo, así Dios se paró frente a su trono y se dirigió a los Kurs.

Pueblo de los Kurs les habla la luz de la verdad, Dios, por favor arrepíentase y seré piadoso, pero aquellos que se opongan a la verdad serán castigados con el peso del cielo.

Ante las palabras de Dios no hubo ningún tipo de respuesta, solo se veía la niebla espesa que ya había cubierto el mundo, justo cuando Dios se disponía a mandar la primera oleada de ataque, las aves que se habían esparcido hace un rato por el territorio Kurs, salieron despavoridas, no atacaron a nadie del ejército de Dios, lo único que hicieron fue dejar las plumas adheridas en todo los ángeles presentes excepto Dios. Dios estaba complacido, hasta el momento todo resultó sencillo, pero los Kurs solo esperaban el momento preciso.

Del territorio Kurs salían despedidas flechas por arqueros, pero por alguna razón apuntaron hacia un lugar más alto, fallando en la mayoría de los casos, las flechas que lograron seguir sin darle a algún blanco quedaron suspendidas en el cielo, luego de ello salieron los Kurs e iniciaron un ataque directo contra las legiones de Dios.

Dios estaba contento, los Kurs no habían cambiado sus estrategias y su apariencia seguía siendo la misma, a diferencia de los ángeles los Kurs eran más toscos, brutos y su aspecto era como de bestia, para ellos el exterior no era importante, así que cada uno desidia como verse y que hacer.

Los Kurs de batalla eran fieros y estaban poniendo en problemas a los ángeles, ya que sin las virtudes apoyándolos era muy difícil que se pudiera contener a los Kurs y todo empeoro, cuando aparecieron las últimas dos virtudes de las bestias, la virtud de la fuerza y la virtud de la voluntad, en ese momento la sonrisa de Dios se borró y no tuvo más remedio que adelantar su plan, así que envió a los Arcs y coros de la reunión para que pelearan con las virtudes de las bestias, de los Kurs.

La batalla continuaba, las flechas se seguían acumulando en el cielo, los Kurs de batalla le daban pelea a las legiones de Dios, cada momento que pasaba caían cuerpos al suelo y la sangre de ángeles y Kurs se acumulaba, en los ropajes, en las armas y en el ambiente, Dios aún no se

unía a la batalla, por alguna razón esperaba algo.

La voluntad y la fuerza eran muy experimentados, tanto así que la fuerza logro matar a Pelese y la voluntad a Ametron, pero algo no andaba bien, luego de asesinarlos sus habilidades iban decreciendo, tal vez por el enfrentamiento, aunque eso no debería pasar. Dios simplemente se echó a reír.

¿En serio creyeron que no vendría preparado?, verán cada vez que matan a un ángel y su sangre es derramada en su entorno, cada vez que en su piel de bestias una gota de sudor de los ángeles es vertida, cada vez que eso pasa sus espíritus son envenenados, yo cree a los ángeles para que fueran el veneno de los Kurs.

Al darse cuenta de ello la fuerza y la voluntad intentaron tomar distancia, pero al momento de replegarse, estaban rodeados por los Arcs y coros restantes, estos abrieron sus alas de tal manera que atraparon a las virtudes, en ese momento dios hizo su movimiento, se trasporto dentro de la prisión de luz donde estaban los Kurs y desplego sus alas, al hacerlo toda la esencia tanto de ángeles y kurs muertos comenzó a ser absorbida, haciéndolo mucho más fuerte que las virtudes.

Saben nunca pensé que ustedes dos permanecerían, pero les diré algo, sus vidas no serán desperdiciadas, como no lo fueron las de la visión, la sabiduría y la presencia, porque ahora serán más.

Luego de un gran estruendo y una luz enceguecedora, ya no estaban las virtudes Kurs, en cambio dios lucia más poderoso y con una luz más intensa que nunca, ahora tanto como los ángeles, los tronos y los Arcs lucían más fuertes, tanto así que incluso la luna resonó con la presencia de ellos, sin más oposición, Dios y sus legiones acabaron con los Kurs que se oponían.

Cuando murió el último Kurs, el cielo comenzó a llorar, para dios y sus legiones fue algo un tanto extraño, pues desde que Neoumbra fue formada nunca había sucedido algo así, pero no se le presto demasiada atención.

Bueno creo que las lágrimas del cielo serán el símbolo de la desaparición de los Kurs – exclamo dios mientras sincronizaba su luz con las de los demás ángeles – ya que no hay resistencia, es hora de destruir los restos de estos monstruos.

IX

La luna de cobre brillaba como nunca, frente a ella dios estaba terminando de lanzar su último ataque, por fin se había librado de los Kurs, por fin se había librado de su pasado, él sabía que debía destruir cualquier rastro de

su raza, ya que la tecnología kurs era sensible al alma y cualquiera con la suficiente fuerza de voluntad podía activar algo que lo pusiera en apuros e incluso lo matara.

De pronto la niebla comenzó a emitir un brillo verde y comenzó a formar figuras, todas eran cosas que una vez vivieron cuando la civilización Kur estaba en su punto más alto, dios estaba perplejo, pero antes de reaccionar se dio cuenta que estaba rodeado de mariposas, las cuales estaban posadas en cada ángel, él sabía lo que significaba, las muertes estaban compitiendo por los espíritus, así que dios tomó toda su energía, extendió su mano, pero en el momento que iba a acabar con todo fue interrumpido.

Recuerdo ese día, todos nos miraban con recelo a pesar que recién nos habíamos formado...

... luego fuimos divididos como bestias, se nos trató como objetos sin emociones.

Frente al ejército de dios, gigantesco e imponente, se encontraban dos pequeños destellos, eran Kriel y Krisal habían logrado ganarle a Genath, por lo que ganaron sus alas, las alas de los Kurs, en ese momento concentraron toda su energía y gritaron con gran fuerza al unísono.

¡SOMOS LOS ÁNGELES DESECHADOS, SOMOS LOS SEMI, MITAD ÁNGEL, MITAD KURS, AUNQUE NOS CUESTE LA VIDA Y LOS ASPECTOS DE LA MUERTE NOS MALDIGAN, ACABAREMOS CON LAS PRETENSIONES DE DIOS!

Luego de ello los semis cargaron contra el ejército de dios que comenzó a cerrar filas para que dios pudiera cumplir su voluntad, Krisal invocó su energía y con una onda expansiva activó las flechas suspendidas en el cielo de los Kurs y las conectó a las mariposas y las plumas de los ángeles, por lo que asesinó a más de la mitad del ejército, luego tanto él como su hermana iniciaron con la danza que hacían cuando se les permitía verse, esa era su estrategia para detener a dios.

La danza acabó con los demás ángeles, ahora solo quedaban los dos coros restantes y los dos Arcs que se mantenían en pie, así que Kriel desenfundó su espada y Krisal sus hachas y comenzó el intercambio de golpes, el tiempo era indispensable, cada segundo que pasaba, la energía de todo era absorbida por las alas de dios. Kriel logró acabar con los coros, mientras Krisal se encargaba de los Arcs, pero dios logró cargar y ejecutar su ataque fulminante.

No se oía nada, en el cielo estaban suspendidas las lágrimas del cielo y la sangre de un semi, Kriel utilizó su cuerpo para absorber el ataque de dios, de ella no quedó nada, Krisal quedó en shock por un instante, con la rabia

en sus ojos dejo inconsciente a los Arcs con los que luchaba y se acercó a dios lo más rápido que pudo antes que lanzara otro ataque, lo tomo del rostro y con la mirada fría que tenía cuando no estaba junto a Kriel le pregunto.

¿dios, cierto?

Así es, soy dios ¿a qué ha venido hasta aquí?

Vine a decirle que lo perdonamos, pero que no podemos dejar que alguien muerto por dentro destruya lo que no comprende.

Luego de decir eso Krisal tomo toda la energía de dios y se alejó lo más que pudo, cuando estuvo más lejos, invoco la niebla que había cubierto todo, lo que le permitió crear una esfera con el dentro, luego de eso Krisal sonrió y exploto con tal fuerza que el impacto acabo con todo lo que estaba en el cielo, salvo con dios que siguió suspendido en el aire, en medio de la nada.

Así que la profecía se cumplió – pensaba dios –

Te lo advertimos, tu obsesión por controlarlo todo te jugo en contra – respondió Luna –

Ahora supongo que me llevaras a la tierra de los muertos como castigo – dijo dios mientras en su rostro se observaba un gesto de dolor –

No dios, tú ya estás muerto, desde el día que le diste la espalda a los tuyos, tu castigo es seguir existiendo hasta el día del juicio del tribunal de los espejos.

En ese momento dios con la fuerza que le quedaba fue al lugar más alto de Neoumbra y la elevo a un lugar más arriba de todo lo que existía, él sabía que como castigo dentro de sí habitaba la fuerza de las otras virtudes Kur.

En el momento que Neoumbra llego al sitio que dios quería, este se dio cuenta que de sus ojos comenzaron a brotar lágrimas, tomo una de ellas y la arrojó al viejo mundo, este reverdeció, luego ascendió y formo dos figuras de barro, ambas lucían como Kriel y Krisal, les dio vida y creo a muchos iguales, este era el símbolo de su arrepentimiento, ahora no cometería el mismo error.

Ahora dios se sentía vacío, no tenía pasado, se sentía mal por haber sacrificado a sus hijos, tal vez en el futuro volvería a recrear su utopía, pero jamás olvidaría que la verdad no es absoluta, después de ello se sentó junto a su trono, soltó unas cuantas lágrimas y con voz sollozante,

dijo.

lo siento.

X

Krisal estaba frente a un pórtico gigante, el mismo lucía precioso hecho de metal con adornos en cristal de muchos colores, frente a él estaba Luna y a su lado una niña que tenía los ojos llorosos, Krisal se acercó a ellas lentamente.

Sabes chico llegó la hora de la gloria – exclamó Luna –

¿Qué quieres decir con eso? – pregunto Krisal –

Veraz están muertos y la función de los aspectos es darle una estadía mientras llega el último día, a cambio ustedes deben darnos sus experiencias, ¿estás dispuesto?

En ese momento Lana se trepo en la espalda de Krisal.

Vamos Krisal es hora de jugar – le susurro Lana al oído –

Jum. entiendo – sonrió Krisal – pero ¿por qué Kriel esta así?

Veraz – repuso Luna – ella asesino a muchos seres, su castigo es ser niña y vagar sola, nada más severo, ya que se sacrificó.

Krisal se agacho a nivel de la pequeña Kriel y le sonrió a pesar que sus ojos se inundaron de lágrimas.

Luna sé que tengo derecho a un deseo.

Luna lo miro.

Sé que quieres y te lo concedo, sobra decir que pudiste pedir cualquier cosa.

Luego de decir eso Luna se marchó, conforme se alejaba tras ella se iba abriendo el pórtico.

En esta ocasión ganaste Lana, serás la guardiana de la experiencia de esos dos.

Lana se fue corriendo dando saltos hasta que atravesó el umbral del pórtico.

¡Vamos a jugar, no se queden atrás, les queda toda una eternidad para que jueguen conmigo!

Tras ella estaba el pequeño Krisal y la pequeña Kriel.

¿quién eres tú? – pregunto Kriel –

Yo soy tu hermano – le respondió Krisal sonriendo – y nunca te dejare sola.

Luego le extendió la mano a Kriel y ella la tomo, al cruzar el umbral del pórtico muchas personas comenzaron a saludarlos, ellos ya no estaban solos, no eran una anomalía y no podían ser discriminados, ellos por fin tenían lo que habían querido siempre, un lugar donde sentirse contentos, un lugar al cual pertenecer.

FIN.